

Andrei Sakharov. El padre de la bomba de Hidrógeno.

Uno de los más grandes científicos rusos. Está preso

junto a su mujer en la ciudad de Gorki por disidente

del régimen soviético. Hace ayuno para que sea

liberada su esposa y está al borde de la muerte.

El mundo pide por él

# EL HOMBRE MAS (Y ODIADO) POR EL KREMLIN

Andrei Sakharov. Es uno de los más grandes científicos de Rusia. Junto con su colega Igar Tamm, son considerados los padres de la bomba de Hidrógeno. Su vida pudo haber sido muy diferente, si se hubiera dedicado en exclusividad a sus experimentos. Hoy sería un físico que gozaría de prestigio y fortuna. Sin embargo, se decidió a luchar por los derechos humanos, que fueron avasallados en toda la historia, en todos los regímenes, en todas las épocas, en todos los países, en mayor o menor medida.

Andrei Sakharov. Sus es-

fuerzos recibieron dos resultados. El premio Nobel de la Paz que en 1975 le otorgó la Academia de Ciencias Sueca y el exilio interior en la Unión Soviética. Exilio que sólo se conoció en detalles en 1977 cuando su hijastra, Tatiana Yankelevich y su esposo Efrem, lograron emigrar hacia los Estados Unidos. Esa salida costó una larga huelga de hambre que el científico soportó con el fin de proteger a su hija.

Andrei Sakharov. En 1980 se dedicó a denunciar la invasión soviética en Afganistán y todo lo que ella implicaba, sin

prever lo que más tarde le acarrearía su actitud: la separación de su esposa Elena Bonner y el confinamiento en la ciudad de Gorki a cuatrocientos kilómetros de Moscú. Desde entonces, con la única arma que le quedaba, el ayuno, inició una campaña para obtener el permiso de las autoridades y exiliarse en los Estados Unidos.

Andrei Sakharov. Hace poco más de tres semanas, comenzó una nueva huelga de hambre, casi con seguridad, la última. En esta ocasión no estará solo, porque su esposa Elena, luego de dejar unas cartas a





***Premio Nobel de la Paz y creador de la bomba de Hidrógeno, Andrei Sakharov inició otra huelga de hambre junto a su esposa Elena en su confinamiento de Gorki. A los sesenta y dos años y con la salud deteriorada, puede ser su última protesta.***

diplomáticos norteamericanos, abandonó Moscú para reunirse con Andrei en Gorki y compartir su ayuno. Eran tres cartas. Una para el embajador de los Estados Unidos ante el Kremlin, Arthur Hartman, otra para el premier Constantin Chernenko y la restante, dirigida a "nuestros amigos del mundo". Las autoridades soviéticas acusaron de "conspiración internacional".

Andrei Sakharov. Su hijastra Tatiana intercedió ante el papa Juan Pablo II, el primer ministro italiano Bettino Craxi y cuanto organismo encontró para lograr la libertad de sus



**Ya visitaron a Juan Pablo II y a Bettino Craxi. Tatiana Yankelevich y su esposo Efrem procuran el apoyo internacional para que sus padres sean liberados, como lo fueron ellos en 1977.**

padres. Reveló que Elena, su madre, está muriendo de cáncer y a no ser que se traslade a algún país de Occidente, quedará para siempre bajo la tierra de Gorki. Mientras tanto, su padre, poco a poco se va debilitando, caminando hacia un destino similar.

Andrei Sakharov. Hace casi un mes comenzó la huelga de hambre. Hace casi dos semanas que no se tienen noticias de él. Se comentó que en el hospital de Gorki era alimentado por la fuerza para mantenerlo vivo. Pero nadie ha logrado verlo, ni a él ni a su esposa. Todo hace suponer que han muerto, o al menos, su estado de salud es irreversible. Los principales países de Europa y América han, indirectamente, amenazado con represalias políticas y económicas si esto sucede. Inclusive la visita del presidente francés, François Mitterrand a Moscú podría quedar cancelada con la muerte del científico.

Andrei Sakharov. Es uno de los más grandes científicos de la Unión Soviética. Podría haber vivido rodeado de prestigio y fortuna, y sin embargo, eligió la lucha por los derechos humanos. Con él, puede morir —o murió— el mayor de los disidentes del régimen ruso.

## EL CASO SAKHAROV EN ITALIA

¿Por qué la hijastra de Andrei Sakharov, Tatiana Bonner, y su esposo Efrem Yankelevich, han elegido Italia para sus gestiones en favor del famoso físico ruso y de su esposa Elena Bonner?

"Porque Italia —explica Tatiana— es el país que más se ha interesado por la suerte de mis padres. Mi madre, además, ha venido aquí tres veces en los últimos años para hacerse operar y curarse los ojos. Ella ama mucho a este país".

Tatiana Bonner y Efrem Yankelevich, han sido recibidos por el presidente de la República Sandro Pertini, por el primer ministro Bettino Craxi y por el papa Juan Pablo II.

Pertini, con su proverbial carácter impulsivo no se limitó a recibir a los Yankelevich. Hizo algo más: convocó al Quirinale (el palacio Presidencial) al embajador de la Unión Soviética en Italia, Nikolai Lunkov. Si bien, el contenido del encuentro, que duró tres cuartos de hora, es secreto, no hay ninguna duda que el presidente Pertini ha hecho presente al diplomático ruso la preocupación de todo el mundo por la suerte del Premio Nobel de la Paz, y de su mujer.

El comentario de Lunkov a los periodistas al salir del Quirinale fue más que elocuente: "Para mi país, el problema de Sakharov no existe. Se trata de una puerca (SIC) provocación fomentada por Washington que conduce una guerra psicológica contra la URSS. ¿Qué necesidad había de poner sobre el tapete este problema, cuando el estado de salud de Sakharov es satisfactorio?"

"Si es así —dice el profesor Paolo Ungari, presidente de la Comisión para los Derechos Humanos— el gobierno soviético debería permitir una visita de una representación internacional a los Sakharov, para poder verificar su estado de salud". Un gesto de este tipo, agrega Raffaele Costa, subsecretario del Interior del gobierno de Craxi, "no representaría una violación o una disminución de la soberanía nacional soviética; sino, al contrario, sería un importante gesto de buena voluntad".

La audiencia con el Papa, según Tatiana y Efrem Yankelevich, fue conmovedora. "El Papa ha prometido su pleno apoyo, pero no puedo decir nada más sobre la entrevista".

Después de la audiencia, ayudados por un intérprete de ruso (hablan el inglés pero prefieren hacerlo en su idioma materno para evitar errores) Tatiana y Efrem Yankelevich, han respondido a algunas preguntas.

—¿No tienen miedo de que todo este clamor suscitado alrededor de sus padres, pueda resultar contraproducente para ellos?

—No hay nada que los pueda dañar más de lo que ya están.

—¿Ustedes han tratado de hablarles por teléfono?

—En primer lugar no tienen teléfono privado. Pero aunque lo hubieran tenido habría sido inútil porque nadie nos habría pasado la comunicación y para ellos es imposible llamarnos a nosotros. El aislamiento es total...

—No sabemos nada de ellos desde hace muchos meses. Podrían estar ya muertos, nadie ha aceptado nuestros pedidos de información. La situación de mis padres es peor que si estuvieran en un Lager. Desde el Lager, alguna cosa siempre se filtra.

—Pero, según usted, ¿por qué las autoridades soviéticas insisten tanto en tener aislado a su padre?

—Las autoridades soviéticas temen todo lo que no pueden dominar completamente y Sakharov no se deja dominar.

—¿Los Estados Unidos están haciendo algo?

—En realidad, no. Dicen que temen que cualquier intervención de Washington resulte contraproducente.

—¿Qué es lo que puede hacer el Papa?

—El Papa es el jefe espiritual de millones de católicos del mundo y nosotros sabemos que las autoridades soviéticas tienen en la debida consideración todo lo que dice la Iglesia Católica.

**Fernando Elenberg.**